

**LA CONFIGURACIÓN ESPACIO-TEMPORAL POSTMODERNA EN LOS ESTUDIOS
LITERARIO
(PRESENTACION)***

Dr. Juan Zapata G.

Resumen: En esta conferencia, por una parte, se definen los conceptos fundamentales relacionados con la reflexión sobre la postmodernidad, se resume la bibliografía recurrente sobre el tema y se dejan abiertas perspectivas directas referidas a él; por otra parte, se describe y ejemplifica la proyección de la visión postmoderna en los estudios literarios.

Palabras claves: postmodernidad, cultura postmoderna, sociedad postindustrial, arcaísmo, Nueva Edad Media, era del acceso, estética de la desaparición, hiperrealidad.

* Esta "Presentación" de la serie de trabajos que siguen es una conferencia leída el 28 de noviembre de 2003, en el "Primer Seminario de Investigación Literaria", organizado por el Doctorado en Literatura Latinoamericana y en el contexto del Proyecto MECESUP UCO 0203.

1.- Introducción:

Contextualizo las ideas de relativas a la configuración espacio-temporal postmoderna y su manifestación en los estudios literarios en el dominio mayor de una reflexión teórica que intenta explicar las profundas transformaciones que experimenta la Humanidad desde mediados del Siglo XX y que constituye una de las variantes que asumen los estudios literarios latinoamericanos y los estudios literarios en general. De partida, puedo delimitar dos hechos que se hacen evidentes en la “condición postmoderna”: por una parte, el plural “estudios literarios” podría relacionarla con el fin de la idea de una historia única; por ejemplo, una historia única de la Literatura Latinoamericana o una historia única de la Literatura Chilena y, al mismo tiempo, la dificultad cada vez mayor de la linealidad cronológica, de periodo o de generación en los estudios literarios; es decir, en términos de Gianni Vattimo, en su libro **La sociedad transparente**:

“la modernidad (...) se acaba cuando –debido a múltiples razones- deja de ser posible hablar de la historia como de algo unitario”
(Vattimo, 1998, pp. 74-75).

Asimismo, Vattimo remite a las ideas de Walter Benjamín en **Tesis sobre la filosofía de la historia** (1938), donde éste sostiene que la historia como curso unitario es una representación del pasado construida por los grupos y clases sociales dominantes. Además, por su parte, Vattimo reafirma:

“En cuanto se desarrollan observaciones como éstas (según una vía iniciada antes que por Benjamín, ya por Marx y Nietzsche), se desemboca en la disolución de la idea de historia como curso unitario; no hay una historia única, hay imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista, y es ilusorio pensar que haya un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todos los restantes (tal sería el de “la historia” que englobaría a la historia del arte, de la literatura, de las guerras, de la sexualidad, etc.)

(Vattimo, 1998, p. 76).

Por otra parte, en la “condición postmoderna”, las disciplinas pierden sus respectivos objetos de estudio y se transforman en una reflexión sobre el sentido de su quehacer; es decir, lo que nosotros ahora estamos haciendo en este Seminario al reflexionar sobre objetos, textos, conceptos, de los que surgen más preguntas que respuestas. ¿Significaría esto que los estudios literarios también han perdido su objeto de estudio? Además, podría agregar que en el caso específico de los estudios literarios latinoamericanos, hace algunos años se hablaba de un “postmodernismo periférico”, donde es posible detectar todavía la idea de espacio geográfico físico excéntrico; situación que habría sido superada por la homogenización a través de los medios de comunicación; en otras palabras, en el mundo globalizado, la periferia está en el centro y el centro en la periferia. Del mismo modo, desde mi punto de vista, ya no es válida la objeción a utilizar la reflexión sobre la postmodernidad para el análisis de los objetos culturales de las sociedades que no han llegado a la condición postindustrial y, la crítica literaria más actualizada, ya no define lo que se entiende por “condición postmoderna”; es decir, es un concepto integrado al discurso teórico y crítico.

Sin embargo, y en el contexto de este Seminario, necesito definir nuevamente lo que entiendo por “postmodernidad”; en una síntesis que surge de un estudio sistemático del tema desde hace dieciséis años, para, posteriormente, tratar de delimitar los alcances que tiene la “condición postmoderna” en los estudios literarios y, de manera específica, describir cómo se presenta la configuración espacio-temporal postmoderna en ellos.

2.- Definición de “postmodernidad”:

Es una nueva condición social –sociedad postindustrial- y cultural –cultura postmoderna- para la Humanidad, condición que empieza a insinuarse después de la Segunda Guerra Mundial y se manifiesta más claramente en la década de los años cincuenta del Siglo XX. Desde ese momento, se hace evidente una transformación en la estructura económica de los países altamente desarrollados, como consecuencia del desarrollo de las tecnociencias: electrónica, informática, comunicaciones; además, el ser humano empieza a experimentar un creciente escepticismo frente a las teorías e ideologías que le ofrecían respuestas

globales y totalizadoras a sus inquietudes intelectuales y espirituales. Esto, posteriormente, llevará a hablar de una época posthistórica, postsocial, postracional, postmoderna, y, muy recientemente, era del acceso.

3.- Descripción bibliográfica:

El debate en torno a la postmodernidad, en términos bibliográficos, podría sintetizarse en las siguientes etapas:

- a) Primera etapa: Hacia fines de los años sesenta e inicio de la década de los setenta: intuición de una transformación de la época, pero sin que se la denomine como “postmoderna”; esto está presente, por ejemplo, en la teoría y la práctica de Umberto Eco: en el estudio sociológico **La Nueva Edad Media**, en la novela **El nombre de la rosa** y, posteriormente, en el texto crítico-teórico, **Apostillas a El nombre de la rosa**.
- b) Segunda etapa: Hacia fines de los años setenta y durante la década de los años ochenta: aparición de una gran cantidad de libros que intentan dar cuenta de la transformación y en los que se habla ya de una época “postmoderna”, aun cuando no hay claridad en qué consiste. Un estudio fundamental de este momento es **La condición postmoderna** de Jean-Francois Lyotard.
- c) Tercera etapa: Hacia el inicio de la década de los años noventa: difusión de estudios que abarcan de manera totalizadora el problema y que explican y constatan la realidad de la transformación de la época, aunque no necesariamente aparezca en sus títulos la palabra “postmodernidad”. Libros de este momento son **La condición de postmodernidad**, de David Harvey, e **Historia del futuro: La sociedad del conocimiento**, de Taichi Sakaiya
- d) Cuarta etapa: Hacia fines del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI: publicación de trabajos que funcionalizan la reflexión postmoderna en aspectos específicos de la realidad social, económica y cultural.

Algunos textos recientes son: **Año 1000, Año 200, la huella de nuestros miedos**, de Georges Duby; **El arcaísmo posmoderno**, de Régis Debray; **Cartografías de la televisión**, de Jacques Derrida; **La era del acceso**, de Jeremy Rifkin; todo lo que piense, escriba y publique Paul Virilio.

Habría que agregar que, en términos de títulos de libros, la palabra “postmodernidad” desaparece de ellos y aparece, como dije antes, utilizada directamente, sin cuestionamientos en algunos estudios; de la misma manera, la reflexión adquiere un carácter claramente interdisciplinario y funcional; es decir, se trata de dar respuestas a problemas específicos. En este sentido, a continuación, trataré de ver cómo la “condición de postmodernidad” se presentaría en los estudios literarios. Pero, antes, un paréntesis.

Una de las consecuencias que implica la “condición postmoderna” es la imposibilidad de las totalizaciones. Esto se presenta en la misma reflexión respecto a la postmodernidad, pues es imposible estudiarla de manera global. Así, en mis investigaciones, he tratado de aislar categorías más específicas como, por ejemplo, una “estética postmoderna”, “formas que asume la postmodernidad” o una “configuración espacio-temporal postmoderna”. De esta manera, ahora describo estas categorías.

4.- Estética postmoderna: Sólo algunos sinónimos: Anti-estética. Estética de la deformación. Estética de la desarmonía. Estética de la desaparición. An-estética. Neobarroco.

5.- Formas de la época postmoderna:

- a) **La postmodernidad como una Nueva Edad Media:** Aunque no usó la palabra “postmodernidad”, punto de vista de Umberto Eco y del escritor y economista Taichi Sakaiya, quien habla de nuestra época como una “Nueva Edad Media de Alta Tecnología”. En el libro **La Nueva Edad Media**, Eco percibe cómo los estudios académicos adquieren un sentido de práctica elitista y de secta, situación que ejemplifica con el trabajo de los investigadores en los campus universitarios norteamericanos, la práctica de los estructuralistas y de Chomsky, en

los años sesenta; es decir, neo monjes medievales en una práctica de escritura científica intransitiva, no funcional. Esta visión es reafirmada posteriormente por Baudrillard en su descripción crítica de Estados Unidos. En relación a los estudios literarios, es evidente que las revistas, conferencias, congresos y seminarios, están dirigidos a una pequeña elite intelectual de estudiantes y profesores, que manejan un conocimiento especializado y que difícilmente se masifica.

- b) La postmodernidad como sociedad del conocimiento:** Perspectiva de Taichi Sakaiya, quien desarrolla una descripción de la evolución de la Humanidad y donde uno de los conceptos fundamentales que utiliza para definir la época actual es el de “valor conocimiento”, el que podría tener como equivalente las palabras o conceptos: “sabiduría”, “sostificación”, “calidad”, “cuidado artesanal en la elaboración de un objeto, material o cultural”. Relaciono esta idea, en el caso de los estudios literarios, con una reflexión de Enrique Lihn, en su último texto crítico: “La conversación inconclusa”, con Rodrigo Canovas y otros. Allí, dijo el poeta: la erudición sólo es posible en los países desarrollados o es una cosa que sólo importa en ese tipo de países. Además, este “valor conocimiento”, en el caso de la crítica literaria, se reflejaría en una profundidad o densidad de ideas; es decir, en una escritura crítica que cuente con tiempo para desarrollarse. Asimismo, el “valor conocimiento” tiene relación con la calidad material de los libros y revistas, y de los objetos que publiciten o difundan actividades como congresos y seminarios: afiches, trípticos, páginas web.
- c) La postmodernidad como cultura de la imagen:** Esta idea está también relacionada con el carácter neomedieval actual de la sociedad y, en lo fundamental, se refiere a la declinación de la cultura escrita y al auge de la cultura audiovisual, lo que conduce a una dificultad para organizar una perspectiva mental lineal de los acontecimientos y que se refleja en una organización fragmentaria de los textos y de la escritura. En términos prácticos, se plantea la pregunta respecto a los soportes materiales de las ideas y de la escritura: papel, almacenamiento electrónico o películas. Al respecto, Derrida, en el libro **Ecografías de**

la televisión, en un diálogo, y ante la siguiente observación: “Todavía no hay en la universidad una amplia difusión de una práctica erudita, si no científica, de la imagen, pero deberá haberla”. Responde: “Hay que alentarla, pero siempre que eso no se pague demasiado caro, siempre que no se resientan demasiado el rigor, la diferenciación, el refinamiento que nuestra herencia sigue asociando a la forma clásica del discurso, en especial del discurso escrito, sin imagen y sobre un soporte de papel”.

- d) **La postmodernidad como arcaísmo:** Tesis planteada por Régis Debray, ahora experto en la reflexión sobre las comunicaciones, quien el libro **El arcaísmo posmoderno**, señala que la Humanidad se desarrolla en términos de un movimiento contradictorio de desarrollo tecnológico y de rechazo de él, de regresión a etapas de mentalidad primitiva y agraria; en otras palabras, entiende lo “posmoderno” como “arcaísmo”, el que se manifiesta por la presencia latente de fenómenos y que se han desencadenado en la época postmoderna: irracionalidad, misticismo, violencia, sentimiento religioso fanático, etc.; es decir, una forma de “regresión” que puede extenderse a la literatura, en su variantes creativa y crítica: preguntas sobre la identidad y estudios culturales en sus más diversas formas.
- e) **La postmodernidad como era del acceso:** La noción “era del acceso” es otra de las formas que asume la época postmoderna, desde la economía o de la “nueva economía”, la economía ingrávida. Según Jeremy Rifkin, en el libro **La era del acceso**, ella correspondería a la fase actual del capitalismo, denominado “capitalismo cultural”; donde, entre otras muchas consecuencias, empieza a declinar la producción y el interés por los objetos materiales y empieza a manifestarse un creciente interés por la producción cultural, situación que es respaldada por datos estadísticos objetivos, en las sociedades postindustriales principalmente, pero también, en menor medida, en los países agrarios o industriales. En relación a esto, en lo fundamental, la noción de “propiedad” es reemplazada por el pago, por el acceso temporal a un bien o servicio. En este contexto, la cultura, el arte y la literatura son

necesariamente objetos a los cuales se accede a través del pago por ellos. Los académicos que han desarrollado su trabajo en Estados Unidos, por ejemplo, saben que el pago por mantenerse como investigador es absoluto: pago por el acceso a los Congresos y todo lo que ello implica; suscripciones a revistas; pertenencia a las asociaciones de estudios literarios; necesidad de estar conectados. Es decir, sin un apoyo económico sólido, imposibilidad de estudios literarios (y de cualquier tipo, en realidad) serios. En este contexto, una cita postmoderna, desde la memoria: en una película, Robert de Niro, sale de la cárcel, donde ha leído muchos libros que no se lleva. El guardia le pregunta por qué no se lleva los libros. Respuesta: "Ya los lei".

6.- La configuración espacio-temporal postmoderna:

Ella se relaciona con la transformación de la experiencia del espacio y del tiempo para la Humanidad en la "condición postmoderna" y como consecuencia del impacto de las tecnologías postindustriales sobre el ser humano. Este problema fue objeto de reflexión en los trabajos de los teóricos más significativos de la segunda mitad del Siglo XX. Así, por ejemplo, Lyotard en un texto titulado "Los inmateriales" y que acompañó una exposición realizada en mayo-julio de 1985, en el Centro George Pompidou de París y cuyo objetivo era explorar las consecuencias del arte y la tecnología, y el impacto cambiante entre ellos y sobre la conciencia humana. En este contexto, detecta la necesidad de un espacio-tiempo postmoderno para el evento, opuesto al de la galería de arte moderna, que describe, desde una visión muy personal, en los siguientes términos: "Para una aproximación preliminar a este espacio-tiempo, nos inspiramos, por una parte, en la práctica escritural de Diderot en su **Salons** y, por otra parte, en las intuiciones de urbanistas, arquitectos y sociólogos urbanos tales como Virilio y Daghini.(...) Cuando usted conduce desde San Diego a Santa Bárbara, una distancia de varios cientos de kilómetros, pasa a través de una zona de distritos urbanos densamente poblados. No es ciudad ni campo ni desierto. La oposición entre centro y periferia desaparece, como incluso lo hace la oposición entre adentro (la ciudad de personas) y afuera (la naturaleza). Usted tiene que cambiar el dial de la radio del automóvil varias veces, así como pasa por

diferentes zonas de transmisión. Es más como una nebulosa donde los materiales (edificios, carreteras) son estados metaestables de energía. Las calles y bulevares no tienen fachadas. La información circula por radiación y caras internas invisibles.(...) Este tipo de espacio-tiempo, difícilmente esbozado aquí, es el que ha sido elegido para “Los inateriales”. El ojo estará privado del privilegio exclusivo que disfruta en la galería moderna. Ni habrá un itinerario señalado claramente, proporcionando la reflexión difícil que la exposición espera provocar. En realidad, no se trata de presentar una exposición, sino más bien de una “sobreposición”, en el sentido empleado por Virilio cuando él habla de una “ciudad sobrepuesta”. Ni se trata de disponer los objetos mostrados de acuerdo a la “materia” o disciplina, como si las delimitaciones desde las cuales estos resultan estuvieran todavía intactas hoy día”. (p. 16).

El mismo Lyotard, en un libro posterior, **Lo inhumano** (1988), percibe cómo la información a escala cósmica, en una dimensión terrestre, transforma la experiencia del espacio y del tiempo para la Humanidad: “La cuestión que se nos plantea por las nuevas tecnologías en cuanto a su relación con el arte es la del “aquí” y “ahora”. ¿Qué designa “aquí cuando se está al teléfono, en la televisión, al receptor del telescopio electrónico? ¿Y el “ahora” ¿Es que el componente “tele-“ no enreda necesariamente la presencia, el “aquí-ahora” de las formas y su recepción “carnal”? ¿Qué es un lugar, un momento, que no estén anclados en el “padecer” inmediato de lo que llega? ¿Es que un computador es de alguna manera aquí y ahora? (p. 129). Asimismo, sintetiza y opone la concepción de espacio-tiempo moderna a la postmoderna: “moderna: no queda más que el espacio y el tiempo, y postmoderna: no nos queda incluso más espacio y tiempo”.(p. 127).

En el mismo sentido, en la reflexión de Baudrillard, en libro **El otro por sí mismo** (1988), las dimensiones cósmicas –la vida en el espacio exterior- y terrestre –la vida cotidiana- se intercambian, cuando describe el comportamiento del hombre postmoderno condicionado por las nuevas tecnologías: “Telemática privada: cada uno de nosotros se ve prometido a los mandos de una máquina hipotética, aislado en posición de perfecta soberanía, a infinita distancia de su universo original, es decir, en la exacta posición del cosmonauta en su burbuja, en un estado de ingravidez que le obliga a un vuelo orbital perpetuo,- y a mantener una velocidad suficiente en el vacío so pena de acabar estrellándose contra su planeta originario.(...) Esta realización del satélite orbital en el universo cotidiano corresponde a la elevación del universo doméstico a la metáfora

espacial, con la puesta en órbita de dos habitaciones-cocina-ducha en el último módulo lunar, y por tanto, con la satelización de lo real. La cotidianidad del hábitat terrestre hipostasiada en el espacio es el final de la metafísica, y el comienzo de la era de la hiperrealidad. Quiero decir: lo que se proyectaba mentalmente, lo que se vivía en el hábitat terrestre como metáfora ahora es proyectado, sin la menor metáfora, en el espacio absoluto, el de la simulación". (pp. 12-13).

También la concepción de espacio-tiempo postmoderna es teorizada desde la Economía por David Harvey en el libro **La condición de postmodernidad**. Aquí, al definir a la postmodernidad como el paso desde el "fordismo" al "régimen de acumulación flexible", plantea que la comprensión del espacio y del tiempo en la "condición postmoderna", respecto al espacio, se ha traducido en un nuevo interés por la teoría geopolítica, por la estética del lugar y por un deseo revivido por abrir el problema de la espacialidad a una consideración general; en tanto, respecto al tiempo, la percepción de él es efímera, veloz, instantánea, volátil, lo que conduce a una visión fragmentaria de la realidad, mediatizada por imágenes efímeras y simulacros. En este contexto, cita a Italo Calvino en relación a su forma de trabajar: "las novelas largas hoy día son quizás una contradicción: la dimensión del tiempo ha sido destrozada, no podemos vivir ni pensar excepto en fragmentos de tiempo que acompañan su trayectoria e inmediatamente desaparecen. Podemos redescubrir la continuidad del tiempo sólo en las novelas de ese periodo cuando el tiempo parecía que no se había detenido y todavía parecía que no había explotado, un periodo que no va más allá de los cien años". Más adelante, Harvey sigue a Paul Virilio en su libro **La estética de la desaparición**, donde postula que el tiempo y el espacio, como dimensiones materiales y tangibles, desaparecen en la vida social y para el pensamiento y la acción humana.

En síntesis, la configuración espacio-temporal postmoderna y su proyección en los estudios literarios la veo, además de los aspectos antes señalados, de la siguiente manera: Desaparición de la noción de espacio físico y tiempo fragmentario, reflejado, por ejemplo, en Congresos de Literatura con mesas simultáneas, donde los asistentes se retiran apenas termina una conferencia y

se trasladan a otra sala. Por lo tanto, conocimiento fragmentario y fragmentado. Además, tiempo limitado para las ponencias, ante audiencias que no pueden o no quieren escuchar extensos discursos; por lo mismo, necesidad de trabajos breves. Conexión a través de Internet con personas que ya eran parte del pasado y con personas que, quizás, nunca se conocerán personalmente; difusión de los trabajos a escala global.

7.- Conclusión:

Imposibilidad de conclusiones en una época donde no importan los resultados finales, sino el proceso, la velocidad, el dinamismo. Y una pregunta: ¿Si el autor murió en términos teóricos y su muerte es confirmada por la tecnología postindustrial, de qué manera muere el crítico literario? La respuesta, por ahora: desaparece en una práctica interdisciplinaria y en el Océano de la Información.

Referencias:

- Baudrillard, Jean. **El otro por sí mismo**. Barcelona: Anagrama, 1988.
- Cánovas, Rodrigo, Roberto Merino, Lupe Santa Cruz, Miguel Vicuña Navarro.
"Conversación inconclusa con Enrique Lihn (21 de junio de 1988)". **Número Quebrado**. Revista cultural y estacional, núm. 1, septiembre-diciembre 1988, pp. 3-8.
- Debray, Régis. **El arcaísmo posmoderno**. Buenos Aires: Manantial, 1996.
- Derrida, Jacques. **Cartografías de la televisión**. Buenos Aires: Eudeba, 1998.
- Duby, Georges. **Año 1000, Año 2000, la huella de nuestros miedos**. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1995.
- Eco, Umberto. **La Nueva Edad Media**. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- El nombre de la rosa**. Barcelona: RBA Editores, 1993.
- Apostillas a El nombre de la rosa**. Barcelona: Lumen, 2000.
- Harvey, David. **La condición de postmodernidad**. Oxford and Cambridge: Blackwell, 1993.
- Lyotard, Jean-Francois. **La condición postmoderna: Informe sobre el conocimiento**. Madrid: Cátedra, 1989.
- "Les Inmateriaux". **Arts Papers** edits. "The Crisis in Knowledge: Poststructuralism, Postmodernism, Postmodernity". Volume 10/ Number 1. Atlanta, Georgia, (January-February, 1986), 14-17).

----**Lo inhumano**. París: Galilée, 1988.

Rifkin, Jeremy. **La era del acceso**. Barcelona: Paidós, 2000.

Sakaiya, Taichi. **Historia del futuro: La sociedad del conocimiento**. Santiago de Chile:
Editorial Andrés Bello, 1994.

Vattimo, Gianni. **La sociedad transparente**. Barcelona: Paidós, 1998.

Virilio, Paul. **The Aesthetics of Disappearance**. New York: Semio Text(e), 1991.